

## DIARIO DE MALLORCA

del martes 22 de Mayo de 1810.

*Santa Rita de Casia = Rogativa en S. Francisco de Asis.*

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast.				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Salte el Sol á las 4
7 de la m.	15 g.	28 p. 2 l.	O.	y 51 m. y 10 s.
12 del dia	15 $\frac{1}{2}$ g.	28 p. 2 l.	SO.	se pone á las 7
15 de la t.	15 g.	28 p. 2 l.	SOO.	y 10 m. y 50 s.

## NOTICIAS PARTICULARES.

*Farsa matrimonial de Bonaparte. = Arenga del embajador extraordinario del emperador Napoleon al emperador de Austria.*

Señor: vengo á pedirlo en nombre del emperador mismo la mano de la archiduquesa Maria Luisa, vuestra ilustre hija. Las relevantes prendas con que está adornada esta princesa le asignan lugar en un gran trono, desde el que va á contribuir á la felicidad de un gran pueblo y de un gran hombre. La política de mi soberano camina de acuerdo con los sentimientos de su corazón. Esta union de dos familias poderosas, dará, Señor, á dos naciones magnánimas nuevos garantes de paz y felicidad.

*Contestacion del emperador.*

El emperador de los franceses, á quien tengo motivos de apreciar, en pedirme la mano de mi hija me da una prueba nada equívoca de sus sentimientos. No hay voces para expresar la sinceridad de los votos que formo por la dicha del futuro enlace..... en ella se cifra la mia. En la amistad del principe que representais hallaré amplios motivos de

consuelo por la separacion de mi adorada hija; nuestros pueblos verán en este enlace el garante mas seguro de su mútuo bien estar. Concedo la mano de mi hija al emperador de los franceses.

*Arenga del embaxador á la archiduquesa.*

Señora: Vuestro augusto padre ha colmado los deseos del emperador mi amo. — En la determinacion de ambos soberanos pueden desde luego haber influido consideraciones políticas; mas la primera de todas ha sido la de vuestra felicidad, asi como vuestro corazon es lo que el emperador mi amo mas anhela.

¡Quan grato será ver unidos en un gran trono al génio del poder, la belleza y las gracias, tan dignas de la admiracion y aprecio de todos!

El emperador mi amo numerará este dia entre los venturosos de su vida, si V. A. I. me manda comunicarle que tomáis parte en las esperanzas, en los deseos y en los sentimientos de su corazon.

*Contestación de la archiduquesa.*

Jamas he tenido otra voluntad que la de mi padre: su felicidad y la mia siempre constituirán una sola. En estos principios no puede el emperador Napoleon dexar de hallar la garantia de los sentimientos que han de servir de norma á mi conducta para con mi esposo. Feliz yo, si puedo contribuir á la felicidad de una gran nacion. Con el beneplacito de mi padre doy mi consentimiento á mi enlace con el emperador Napoleon.

*Arenga del embaxador al Archiduque Carlos.*

El emperador mi amo habiendo obtenido de vuestro illustre hermano el emperador la mano de la archiduquesa Maria Luisa, me encarga manifieste á V. A. I. el aprecio que hace de ella, expresándole su deseo de que se digne aceptar sus poderes para la ceremonia matrimonial. Si V. A. I. acepta, tengo el honor de presentarle los poderes de mi amo.

*Contestacion del archiduque.*

Principe: Admito gustoso la propuesta que por vuestro conducto me transmite el emperador de los franceses. Su eleccion, al paso que me lisonjea, me penetra del dulce presentimiento de que va á borrar todo vestigio de disensiones políticas, y reparando los estragos de la guerra, á producir la felicidad de dos naciones formadas para estimarse, y que se hacen mútua justicia. Contaré entre los mas venturosos instantes de mi vida él en que en testimonio de una reconciliacion tan franca como sincera, presenten la mano de la archiduquesa Maria Luisa al delegado del gran monarca que representais; y os ruego, principe, hagais en toda Francia notorio mi anhelo de que las prendas de la archiduquesa cimenten para siempre la amistad de nuestros soberanos, y la dicha de sus pueblos.

„ ¡Qué mundo! ¡ La hija del emperador Francisco ir á habitar los palacios en otro tiempo embellecidos por la desgraciada hermosura de su tia Maria Antonia, y ser el archiduque Carlos el que arrastre la victima á las aras en que se dispone á sacrificarla el despota! ¡ Qué mundo!

„ Confieso de buena fe que nunca entró en mis cálculos políticos semejante boda; bien que es menester convenir en que quanto hoy está sucediendo, jamas pudo tener cabida en las combinaciones de cabeza humana. Quizá me engañaré, y la experiencia dará por falso mi vaticinio; mas creo que nada puede pronosticarse con mas probabilidad que el próximo rompimiento de Francia y Austria contra la Turquía. En las provincias europeas de este imperio, es en donde ha de querer el yerno indemnizar al suegro de las pérdidas de la última guerra; poner una barrera á las nuevas adquisiciones de la Rusia, ya muy engrosada con la Gallitzia y la Finlandia, y disponerse finalmente para la conquista del Asia mayor y menor (si es que tamaños proyectos caben en cerebro de un mortal, ó si es facil á la politica ejecutarlos.) Es muy creible que siga alucinando el tirano al jóven autoocrata de las Rusias, lisonjeandose con colocar á Constantino en las orillas del Bósforo, en tanto que

le urde nuevas tramas, y le pone otro dique, erigiendo la Polonia en uno de sus reynos feudatarios. El emperador de Austria conserva en pie un ejército respetable: el yerno aun tiene dos de los suyos en Alemania, y envia hacia Dalmacia fuerzas de alguna consideracion. Vaya, rompen con Turquía. ¿Y el emperador Alexandro llevará su ceguera á punto de no declararse por la Puerta Otomana? ¿No echará de ver que á no hacerlo asi van á embestir despues con él? Es posible que el gabinete de San Petersburgo no tenga otra brújula que las intrigas de un Caulincourt, que á medida del antojo de su digno señor, siembra el oro, las promesas y las discordias entre los magnates de aquel desgraciado imperio! El emperador Alexandro no tiene otra cosa que hacer, sino sostener con empeño la causa de los Turcos, que es la suya, dexarse de proyectos quimericos, y si aun insiste en el de incorporarse la Taúride ó Crimea á sus vastos dominios, tener presente que esta importante provincia vendria á serle onerosa, si invadida la Turquía europea por los franceses y austriacos, consiguiesen estos aliados nuevas apoderarse de la margen del mar Negro. No debe tampoco olvidar la Rusia que si desplega un sistema de energia tal qual conviene á sus intereses, no dexará de unirsele la Prusia, y de recibir poderosos auxilios de la Gran-Bretaña; y vigorizado su comercio, que tan abatido yace, su agricultura resarcirá algun tanto los menoscabos que en estos últimos años ha sufrido. En fin, quizá tambien entonces la Dinamarca y Suecia se atreverán á sacudir el pesado yugo baxo que gimen, y Alexandro al alejar de su trono una de aquellas catástofes, tan al orden del dia en la historia de los czáres, volyerá á hacerse digno del aprecio de los buenos.

CON SUPERIOR PERMISO.

---

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.